

QUÉ APORTAN LOS LABORATORIOS DEL OIEA AL MUNDO

Concedo gran importancia a la labor que lleva a cabo el OIEA para poner la tecnología nuclear con fines pacíficos al alcance de los países en desarrollo. Por medio de nuestro programa de cooperación técnica, ayudamos a los países a mejorar la salud, el bienestar y la prosperidad de sus pueblos y a reaccionar ante acontecimientos como el cambio climático que nos afectan a todos.



El OIEA es la única entidad de la familia de las Naciones Unidas que posee laboratorios especializados que se consagran a apoyar sus actividades en el campo de las aplicaciones pacíficas de la tecnología nuclear.

El OIEA es la única entidad de la familia de las Naciones Unidas que posee laboratorios especializados que se consagran a apoyar sus actividades en el campo de las aplicaciones pacíficas de la tecnología nuclear. Estos laboratorios, que administran el Departamento de Salvaguardias y el Departamento de Ciencias y Aplicaciones Nucleares, elaboran tecnologías innovadoras e imparten capacitación a científicos de nuestros 162 Estados Miembros.

Los laboratorios de salvaguardias son esenciales para la labor del OIEA de ayudar a evitar la propagación de las armas nucleares. Los laboratorios de aplicaciones nucleares, situados en Viena, en Seibersdorf (cerca de Viena) y en Mónaco, ayudan a los Estados Miembros a hacer frente a cuestiones fundamentales en materia de desarrollo, como la seguridad alimentaria, la gestión de los

recursos hídricos, la salud humana y la vigilancia y la gestión de la radiactividad y la contaminación ambientales.

Cinco de los ocho laboratorios de aplicaciones nucleares de Seibersdorf se dedican a la agricultura y la biotecnología y se gestionan conjuntamente con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Esos laboratorios están especializados en la lucha contra las plagas de insectos, la gestión de los suelos y el agua y la nutrición de cultivos, la producción pecuaria y la salud animal, el fitomejoramiento y la fitogenética y la inocuidad de los alimentos. Esta excepcional colaboración ayuda a los Estados Miembros a utilizar las tecnologías nucleares para aumentar la producción de alimentos y la seguridad alimentaria y a mejorar los ingresos de los agricultores. Nuestra asociación con la FAO, que ya ha entrado en su quincuagésimo año, es un modelo de práctica idónea y del enfoque de “una sola ONU”.

Además, el Laboratorio de Dosimetría trabaja en estrecha unión con la Organización Mundial de la Salud para ayudar a los Estados Miembros a utilizar la irradiación en condiciones de seguridad y eficacia en el campo de la medicina y el Laboratorio de Ciencias Nucleares e Instrumentación ayuda a los países a servirse de instrumentos y herramientas de diagnóstico muy especializados en distintas aplicaciones de la ciencia y la tecnología nucleares.

Por último, el Laboratorio del Medio Ambiente Terrestre ayuda a los países a vigilar la radiación presente en el medio ambiente, concebir medidas de respuesta ante emergencias y mejorar las capacidades analíticas y de medición de los científicos que trabajan en laboratorios nacionales.

He visto personalmente, en mis visitas a docenas de Estados Miembros del OIEA, la diferencia decisiva que los trabajos de nuestros laboratorios han supuesto para las vidas de innumerables personas en todo el mundo. Por ejemplo, la técnica de los insectos estériles respetuosa del medio ambiente fue introducida en África con apoyo del OIEA y de la FAO para combatir la mosca tsetse, que transmite una enfermedad parasitaria que mata al ganado y propaga la enfermedad del sueño entre los seres humanos. Se ha conseguido erradicar las moscas tsetse de la isla de Zanzíbar utilizando la técnica de los insectos estériles y se está acabando con ellas actualmente en diversas partes de Etiopía meridional. Recientemente, nuestros científicos han participado en el desciframiento del código genético de la mosca tsetse, un avance alentador que contribuirá a nuestras actividades futuras de control de una de las más temibles enfermedades del ganado en el África subsahariana.



El Director General del OIEA, Yukiya Amano, con un grupo de becarios a los que se imparte capacitación en los Laboratorios del OIEA en Seibersdorf.

(Fotografía: Kirstie Hansen, IAEA)



Los laboratorios de aplicaciones nucleares de Seibersdorf son un importante activo del OIEA y sus Estados Miembros.

(Fotografía: Dean Calma, IAEA)

Los expertos en fitomejoramiento y fitogenética del OIEA han utilizado técnicas de mutación radioinducida para obtener nuevas variedades de cultivos que puedan prosperar en condiciones desfavorables, como sequías y grandes altitudes. Se han distribuido a agricultores de Kenia nuevas variedades de trigo resistentes a la enfermedad denominada roya del tallo del trigo.

Cuando los laboratorios de aplicaciones nucleares de Seibersdorf celebraron su 50° aniversario en 2012, decidí que había llegado el momento de modernizarlos y ampliarlos. Ese mismo año, la Conferencia General del OIEA respaldó la iniciativa y pusimos en marcha un proyecto denominado ReNuAL (Renovación de los laboratorios de aplicaciones nucleares), que tiene por finalidad establecer en Seibersdorf instalaciones y equipos plenamente adecuados para los fines

previstos. Se está avanzando a buen ritmo y espero invitar a los Estados Miembros a la ceremonia de colocación de la primera piedra antes de que concluya 2014.

Los laboratorios de aplicaciones nucleares de Seibersdorf son un importante activo del OIEA y de nuestros Estados Miembros. En este número del Boletín del OIEA se ofrece un panorama de los trabajos de los laboratorios encaminados a hallar soluciones científicas y tecnológicas que beneficien a la humanidad. Esperamos que gracias a él los lectores tengan una comprensión mayor del amplio abanico de actividades que realizan esos laboratorios.

Yukiya Amano, Director General del OIEA